

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TRABAJOS EXPERIMENTALES DE TESIS

PRESENTADOS PARA OPTAR AL TITULO DE PSICOLOGO

Bárbara Gross, Prueba de Valores de Allport-Vernon-Linzey. Perfiles representativos obtenidos en estudiantes de primer año en la Universidad Nacional de Colombia, 1960, 52 págs.

Georgina Ballera Rovira, Estudio de los Rasgos Principales del T.A.T. en un grupo de 20 niños delincuentes, 1961, 117 págs.

Margarita Zalzman, Estudio de un grupo de delincuentes con las pruebas de Rorschach y de Army Beta, 1961, 83 págs.

Santiago Agudelo Mejía, Valoración de aptitudes para selección de Personal. Investigación realizada en la Fábrica de Calzado Cauchosol, 1961, 64 págs.

Nouhad Dow Maouad, Algunos Aspectos de la Valoración Clínica del Wechsler, 1961, 65 págs.

Jaime González Yepes, Traducción y Primer Ensayo para la Adaptación al español de la prueba Cooperative General Achievement Tests Form Y Z - Tests III Mathematics, 1961, 80 págs.

José Antonio Sánchez González, Carácter y Valores. Ensayo investigativo sobre la estructura del carácter como dinamismo axiogénico, 1962, 212 págs.

Margot Vélez Salazar, Test de Minnesota - Inventario Multifásico de la Personalidad. Construcción de una escala T en 500 estudiantes de Universidad, 1963, 92 págs.

Bernardo Gómez Hincapie, Exploración de aptitudes al nivel de Quinto de Primaria con miras a una orientación vocacional, 1963, 155 págs.

Nasario Arias, La profesión de la Química, 1963, 77 págs.

REVISTA MEXICANA DE PSICOLOGIA

En toda la América Latina apenas existieron 3 revistas de psicología, la aparición de la cuarta será muy bien recibida en todos los círculos de nuestra profesión.

Según la comunicación de sus nuevos directores la REVISTA MEXICANA

DE PSICOLOGIA aparecerá tres veces al año y será destinada tanto al análisis de los problemas teóricos como investigaciones experimentales realizadas en las diversas instituciones mexicanas y extranjeras. El primer número de este año analizará las necesidades de Hi-

giene Mental en México, y el segundo —será destinado de una manera especial al estudio comparativo sobre las relaciones entre los padres e hijos en México y Estados Unidos.

Los tres números anuales costarán en el extranjero US \$ 3,00.

Dirección de la nueva revista: *Dr. Noel McGinn Bruck*, Director, Escuela

la Psicología. EL ITESCO, Independencia 366, Guadalajara, Jal., México.

Tanto el personal directivo como los colaboradores de nuestra REVISTA se complacen en felicitar esta nueva iniciativa en el campo psicológico deseando buen éxito en sus futuras publicaciones.

CONGRESOS Y ACTIVIDADES PSICOLOGICAS

—Del 30 de agosto al 2 de septiembre de 1963 se reunirá en París el Congreso de “Psicología Adleriana”. Informaciones: *Dr. H. Schafer*, 28, rue des Archives, Paris, IV.

—Del 5 al 8 de julio de 1963, tuvo lugar en París la reunión del 2º Congreso Internacional de Medicina Psicósomática. Secretariado Administrativo: 1-ter, rue Chanez, Paris, XVI.

—Del 10 de mayo al 16 de junio tuvo lugar en París una serie de conferencias publicadas del “Grupo de enseñanza e investigación Françoise Minkowska” dirigido actualmente por el Profesor E. Minkowski”. El grupo presentó una exposición de dibujos en el Instituto Pedagógico Nacional (29 rue d’Ulm—). El temario fue “Dibujo y estructura de la Personalidad”. (Estudios Psicológicos, psicopedagógicos, psicopatológicos). Patrocinadores: *Gaston Bachelard*, *Etienne Sourian*, *Henri Wallon*. Las conferencias fueron las siguientes:

Mayo 14: Inauguración de la exposición y Alocución del Profesor E. Sourian, de la Academia Francesa.

Mayo 17: *Dr. E. Minkowski* (psiquiatra y filósofo); La obra de F. Minkowska en el cuadro de las ciencias humanas contemporáneas.

Mayo 24: *Y. Rispal* (psicóloga): Lenguaje literario y expresión plástica.

Mayo 31: *Dra. Z. Helman* (psicóloga): Confrontación del dibujo con otras pruebas psicológicas y con el electroencefalograma.

Junio 7: *Dr. D. Osson* (neuropsiquiatra): El dibujo, vía de acceso a la personalidad del niño. (Presentación de la película): (Dibujos de niños).

Junio 14: *Dr. A. M. Baumer* (psicólogo): Estudio genético de dibujos de un niño de tipo sensorial.

—Del 20 al 26 de agosto se reúne en Washington el XVII Congreso Internacional de Psicología, organizado bajo los auspicios de la Unión Internacional de Psicología Científica y la Asociación Americana de Psicología. Informaciones: Secretariado. — American Psychological Association, 1333 Sixteenth Street, Northwest, Washington 6, D. C. USA.

—Del 24 al 29 de agosto se reúne en Londres VI Congreso Internacional de Psicoterapia bajo los auspicios de la Royal Médico-Psychological Assotiation, abarcando tanto los aspectos médicos como psicológicos de la psicoterapia contemporánea. La Secretaría Organizadora: *Sra. Fay Pannell*, 184 Fleet Street, London, E. C. 4. Gran Bretaña.

El 10 de marzo en París, enterraban al Dr. René Laforgue quien fue, bajo muchos aspectos, el padre del psicoanálisis francés, —un espíritu que ha marcado su tiempo y que sin duda no ha acabado de hacerlo. Sin embargo, sólomente un centenar de amigos y de alumnos han saludado esta partida y el vacío brutal que produce el detenerse de un pensamiento.

Bajo su impulso, y solamente al finalizar la primera guerra los franceses comenzaron a seguir activamente las vías trazadas por la escuela de Freud, fuera de la psicología tradicional. Fue menester para esto que Laforgue, joven alsaciano bloqueado por la guerra en país germánico durante sus estudios, volviera a París, en donde, en 1923, el Profesor H. Claude, interesado por sus trabajos organizó con él, por primera vez en Francia, un Servicio de consulta psicoanalítica en el hospital Saint-Anne; fue menester que publicara, con el Dr. René Allendy, la primera obra psicoanalítica de inspiración puramente francesa¹ y fue menester en fin que fundara, en 1926, la Sociedad psicoanalítica de París y su órgano actual, la "Revue Française de psychanalyse", para que en medio de una opinión hostil, naciera una escuela y pudiera expresarse.

* Publicación y Traducción autorizada por la revista "ESPRIT" de París; junio 1962, pág. 981 y ss. para la "REVISTA DE PSICOLOGIA". (Traducción de Juan José di Ruggiero)

1 "La Psychanalyse et les névroses". (El psicoanálisis y las neurosis), Payot 1925. En el prefacio para este libro, el Profesor CLAUDE escribe: "El trabajo de Laforgue y Allendy es el primero en Francia que aporta documentos personales y que autoriza conclusiones basadas en la observación de los hechos".

Clínico e investigador, ha formado una gran parte de nuestros analistas y publicado un centenar de artículos y de conferencias, dictadas a través de toda Europa y cuya publicación será reiniciada como ha pasado con la obra de los grandes maestros. Laforgue deja, entre otras, cuatro obras esenciales: "Clinique psychanalytique"², "Relativité de la Réalité"³, "Psychopathologie de l'échec"⁴, "Talleyrand"⁵. En ellas su lengua docta estalla demasiado plena de pensamiento; se le puede releer diez veces, y cada vez se profundiza más tras la superficie, pulida de las palabras.

Las aportaciones de Laforgue a una ciencia apenas naciente han sido capitales. Era un espíritu libre: muy pronto rehusó la ortodoxia, las comodidades y las trabas de una teoría paralizadora. "El ir y venir de un desarrollo verdaderamente revolucionario, decía, ha permitido al psicoanálisis acometer la realidad psíquica". El no habría podido detenerse, sino progresar. Ha tomado distancia consigo mismo. Sus viajes, sus vinculaciones, su prodigiosa cultura le han llevado a estudiar al hombre fuera de los límites trazados por nuestras civilizaciones: el mundo judío, el mundo árabe, el mundo nazi lo han llevado a reflexionar mucho más allá del fenómeno individual. Ha intentado delimitar lo que determina las razas, las familias espirituales, lo que explica los grupos étnicos o religiosos. Así ha desarrollado la noción capital del "super-ego colectivo" que condiciona y limita al individuo, sin que este lo sepa. Esta

2 (Clínica psicoanalítica). Denoël et Steele, 1936.

3 (Relatividad de la Realidad). Denoël, 1937.

4 (Psicopatología del fracaso). Payot, 1944.

5 Editions du Mont-Blanc, 1947.

noción que ha comentado e ilustrado ampliamente —menos romántica o cósmica pero más exacta, más científica que la de Jung— era, de alguna manera, el carácter supraindividual del hombre, la trama de las generaciones, una noción antropológica a la par que psicológica, situada en el límite del alma y del cuerpo, y en las fronteras de la libertad o del condicionamiento. Laforgue contribuía a volver a hacer del hombre “lo que él es: un prodigioso pasado, que da lugar al nacimiento de un presente... que a su vez engendra lo que somos y seremos en el porvenir, es decir el cuerpo de la colectividad de hoy y de mañana”. Visión que toca la de Teilhard de Chardin, hasta en su misma expresión.

Laforgue es un innovador. Para él, las reglas rígidas, las fidelidades inútiles, toda limitación en la investigación y en la intuición son inconcebibles. Abandona a su maestro Freud a la ilusión científica de una realidad objetiva que sería siempre la misma y no función de la concepción del hombre”. Como Jung, pero en la clínica y no en la teoría, busca incansablemente el lugar del espíritu y del fenómeno religioso sin los cuales no parece poder explicarse nada, ni al nivel del individuo, ni al de las sociedades. Ya desde su tesis de grado¹, tomaba posición en contra de los prejuicios del conformismo oficial que negaba toda afectividad, toda vida del alma a los esquizofrénicos, esta parte esencial de los enfermos mentales.

Y si debemos rendir homenaje a este gran espíritu, no es solamente por su aporte científico, sino sobre todo por el mensaje que nos deja: El hombre tiene un alma; ella es su único recurso frente a los peligros individuales y colectivos; y estos peligros no son otra cosa, en cualquier nivel que sea, que la sofocación de su alma.

Pacientemente buscaba el alma de los hombres: la buscaba en lo peor, allí en donde los hombres la soterran tan bien que parece podrida: entre las dimisiones, las persecuciones, los odios raciales, las civilizaciones desérticas y todos los tormentos de una época perturbada. La extraía de sus negaciones, la demostraba; creía en ella tan firmemente que, dado el caso, la resucitaba.

El análisis para él, no era una matemática de la inteligencia ni la operación quirúrgica de un tumor del espíritu. Era “la ciencia del alma”, de “ese templo en donde se penetra a través de la envoltura del espíritu”. Era la liberación de las potencias afectivas; la educación del amor, única vía de salvación para un mundo que se asesina cotidianamente a sí mismo y produce medios cada vez más complejos para rechazar la vida.

Laforgue se ha apasionado por los fracasos individuales y colectivos, terreno que Freud había vislumbrado pero que no había tenido tiempo de explorar y que le parecían la llave de las neurosis actuales. Ha profundizado sutilmente los móviles de la persecución —noción que deriva en línea directa de la del super-ego. Ha desarmado su mecanismo en el perseguidor que tiene miedo, en el perseguido que llama al verdugo o que, si es necesario, llega a serlo él mismo. La lectura cotidiana del periódico le permitía bucear en el fenómeno a todos los niveles: nivel personal (el fracaso), nivel familiar (la neurosis familiar), nivel social (todas las paranoias colectivas). Denunciaba este rechazo de la “aimance” (tal era su traducción personal de “líbido”), hasta en las fortalezas inviolables del saber dogmático y de las especulaciones intelectuales, cuando no están al servicio de la colectividad, sino que sirven de refugio a la angustia y al orgullo.

Sin duda no ignoraba los límites de su acción. Los formulaba según una bella expresión de Freud, que él refería:

¹ “La actividad afectiva en los Esquizofrénicos desde el punto de vista psicoanalítico”. (Obra destruída durante la ocupación).

“Desgraciadamente sólo podemos transformar el sufrimiento neurótico en sufrimiento humano y este último nos sobrepasa— “Pero esta ambición le parecía bastante grande, ya que según sus propios términos, “nos reconcilia finalmente con los males necesarios para la gestación de la vida”.

Se podría decir de este gran científico que ha tomado parte a su hora en el descubrimiento desconcertante de nuestra verdad secreta. Pero sin duda hubiera preferido que se recuerde que ante todo ha amado apasionadamente la vida, los seres y la naturaleza. Es por esto que lo dejaremos terminar el mismo, con esa mezcla de ternura y de lucidez combativa que lo resume:

“Desconfiemos de toda tendencia a moralizar, de la pasión de juzgar y de maldecir... El analista no es un juez, no puede tampoco ser el partidario de una ideología política cualquiera, al menos en el ejercicio de sus funciones. Tie-

ne más probabilidades de realizar con éxito su tarea... contentándose con curar sin preocuparse demasiado de la noción del bien y del mal. Debe tratar de estar por encima de los partidos y no olvidar jamás que las cuestiones del progreso humano o la definición del “hombre normal” no son tan sencillas como parecen desde el punto de vista convencional y aún desde el punto de vista estrictamente analítico... La noción del bien y del mal tampoco es sencilla desde el punto de vista científico: a menudo el mal de hoy llega a ser el bien de mañana, o prepara el camino al bien, como sucede con algunas revoluciones. Y hasta lo que desde un punto de vista psicológico parecía regresivo, podrá a veces condicionar progreso en un sentido nuevo. Desconfiemos por consiguiente de todo sectarismo; es fácil caer en él cuando se está fuertemente ligado a una sola manera de ver. Seamos primero libres nosotros mismos antes de pretender liberar a otros”.